

# CUATRO VALLES EN LOS ALPES ITALIANOS

Dejando al sur el bullicio turístico de los Dolomitas, nos dirigimos hacia los Alpes italianos fronterizos con Austria y Suiza, para visitar cuatro valles más tranquilos que nos acercan a sus azulados glaciares: el Valle Aurina y el Valle Senales en el Tirol del Sur (Alto Adigio), y Valfurva y Valmalenco en la provincia de Lombardía. Cientos de tentadoras rutas se ramifican sobre los mapas de montaña de estos lares, que presentan características comunes, como son las empinadas laderas de frutales con caseríos sobre verdes atalayas, los ríos caudalosos y turbulentos, o los vertiginosos teleféricos que llegan hasta hermosos refugios rodeados de lagos y glaciares. Sin embargo, cada ascensión sorprende por su singularidad, ya que, curiosamente, no se repiten patrones de geología, vegetación, ni mucho menos sus panorámicas.

## TEXTO Y FOTOS



Ali Barinaga  
(Markina-Xemein)

Profesora de idiomas, dedica su tiempo libre a la montaña y a escribir sus impresiones, habiendo realizado rutas y coronado cumbres en macizos de Euskal Herria, Pirineos, Picos, Alpes y diversas islas.

## EN EL VALLE DE AURINA 16 km | 1100 m de desnivel

En este idílico lugar realizamos una sencilla ruta circular que sube al Refugio Giogo Lungo (2603 m) desde la localidad de Casern, situada casi al final del valle. Dejando el vehículo en el único aparcamiento (de pago) situado detrás de la caseta de información, comenzamos la excursión. Hemos elegido cerrar el círculo en sentido contrario a las agujas del reloj,

para que la vuelta sea de menos pendiente. Una vez cruzado el puente sobre un río generoso en caudal, nos adentramos en un bosque de abetos y vamos cogiendo altura a lo largo del Sendero de los Mineros. Este es un homenaje a los trabajadores de la zona que durante el reinado de los Habsburgo extrajeron el mineral de cobre y hierro de esta montaña. El icono del pico y la porra cruzados va marcando el camino desde la capilla en honor a su patrona, Santa Bárbara.

Más arriba encontramos varias cavidades mineras anegadas, cada cual con su panel informativo sobre la historia de la actividad. Llegamos a un mirador donde se aprecia una sonora cascada y el Monte Fumo (3251 m) a nuestra espalda.

Salvando la mitad del desnivel acumulado de hoy, llegamos al refugio cerrado de Röt Alm. En este bello enclave admiramos la amplitud del Valle Rosso, de origen glaciar, con una turbera que alberga una flora muy especial. Al fondo está el imponente Pizzo

Refugio Giogo Lungo







Valle del Vento

Rosso o Rötspitze y un glaciar decadente en su ladera. A golpe de sol se van derritiendo las masas de hielo que dan lugar al riachuelo que serpentea por el valle de punta a punta. Avanzamos por él prácticamente en llano, pisando brillantes láminas graníticas que se asemejan al papel de aluminio.

Unos escalones adecentados salvan la altura de otra cascada a nuestra derecha, y el desnivel restante consiste en inmensos escalones naturales que nos llevan hasta el refugio Giogo Lungo, encaramado sobre un pequeño lago verde esmeralda. Descanso con vistas alpinas espectaculares.

### A golpe de sol se derriten las masas de hielo que dan lugar al riachuelo que serpentea por el valle

El descenso por el Valle del Vento se hace largo, pero es fácil. Además, el sendero escoltado por lozanos riachuelos y saltos de agua que acabarán en aguas tuertas más abajo, nos ameniza la caminata. Los últimos kilómetros nos dejan ver dónde acaba el Valle de Aurina y cómo nos acercamos al punto de partida para cerrar el círculo.

## EN EL VALLE DE SENALES

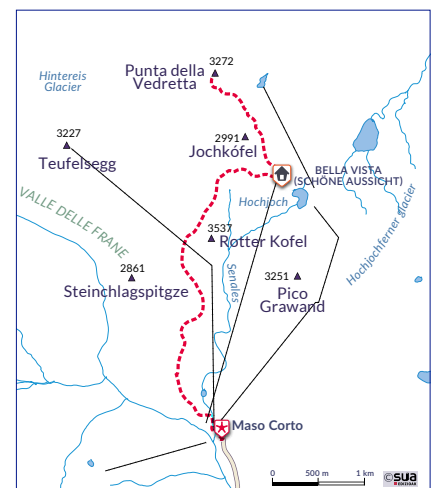
13 km | 1200 m de desnivel

La ascensión al Hinteren Eis o Punta della Vedretta (3272 m) comienza en Maso Corto, al final de la carretera que remonta el valle desde la localidad de Naturno. La sosa pista entre abetos y rododendros flanqueada por el telesilla de ski mejora poco a poco en paisaje y más arriba desemboca en el Refugio de Bella Vista (Schöne Aussicht) a 2842 m de altitud. Nos sorprende la cantidad de marmotas correteando por las verdes praderas inclinadas desprovistas de árboles, un hábitat compartido con numerosas cabras alpinas.

Dejamos a la derecha este peculiar refugio que, además de alojamiento y comida, ofrece sauna en unos habitáculos abovedados de madera en la trasera exterior. Quedan 400 m de desnivel hasta la cima, pero desde aquí ya se puede apreciar el Pico Grawand entre otros, y sus glaciares. Un par de repechos descansados en un altiplano nos alcanzan hasta un primer balcón impactante, a cuatro pasos de la cumbre. A pesar de la poca visibilidad de las montañas en el horizonte, la larga cola del glaciar del Weisskugel se despliega majestuosamente ante nuestros ojos, en territorio austriaco.



Ya arriba, en el buzón hay un libro de cimas y escribimos unas líneas dejando así constancia de nuestra emocionante visita.





Glaciar del Weisskügel desde la cumbre del Hinteren Eis

El viento es gélido, pero nos resistimos a marchar sin antes girarnos en 360° absorbiendo el escenario. No muy lejos de aquí, se encuentra el vecino Valle Ötztal, donde hace más de 25 años una pareja de alpinistas encontró a Ötzi, el Hombre de Hielo que, unos 5300 años atrás, quedó momificado bajo el hielo después de caer herido de flecha cerca de la cima del monte Hauslabjoch. Aunque al principio fue Austria quien se hizo cargo de él, finalmente Ötzi fue trasladado al Museo de Bolzano una vez confirmado que el hallazgo había tenido lugar en tierras italianas.

Según bajamos, vemos que existe otra ruta señalizada dando un rodeo para volver, pero descendemos por el mismo camino tranquilamente saboreando los momentos vividos.

## EN EL VALLE VALFURVA 20 km | 1280 m de desnivel

Subir al Cima Solda (3376 m) es ascensión obligatoria en este precioso valle. De Naturno, pasando por el famoso Passo dello Stelvio se llega a la pequeña ciudad de Bormio, desde donde nos desviamos al Valle Valfurva en dirección al Refugio Forni, dentro del Parque Nacional de Stelvio. Iniciamos esta ruta lineal en dicho refugio.

**La larga cola del glaciar del Weisskügel se despliega majestuosamente ante nuestros ojos**

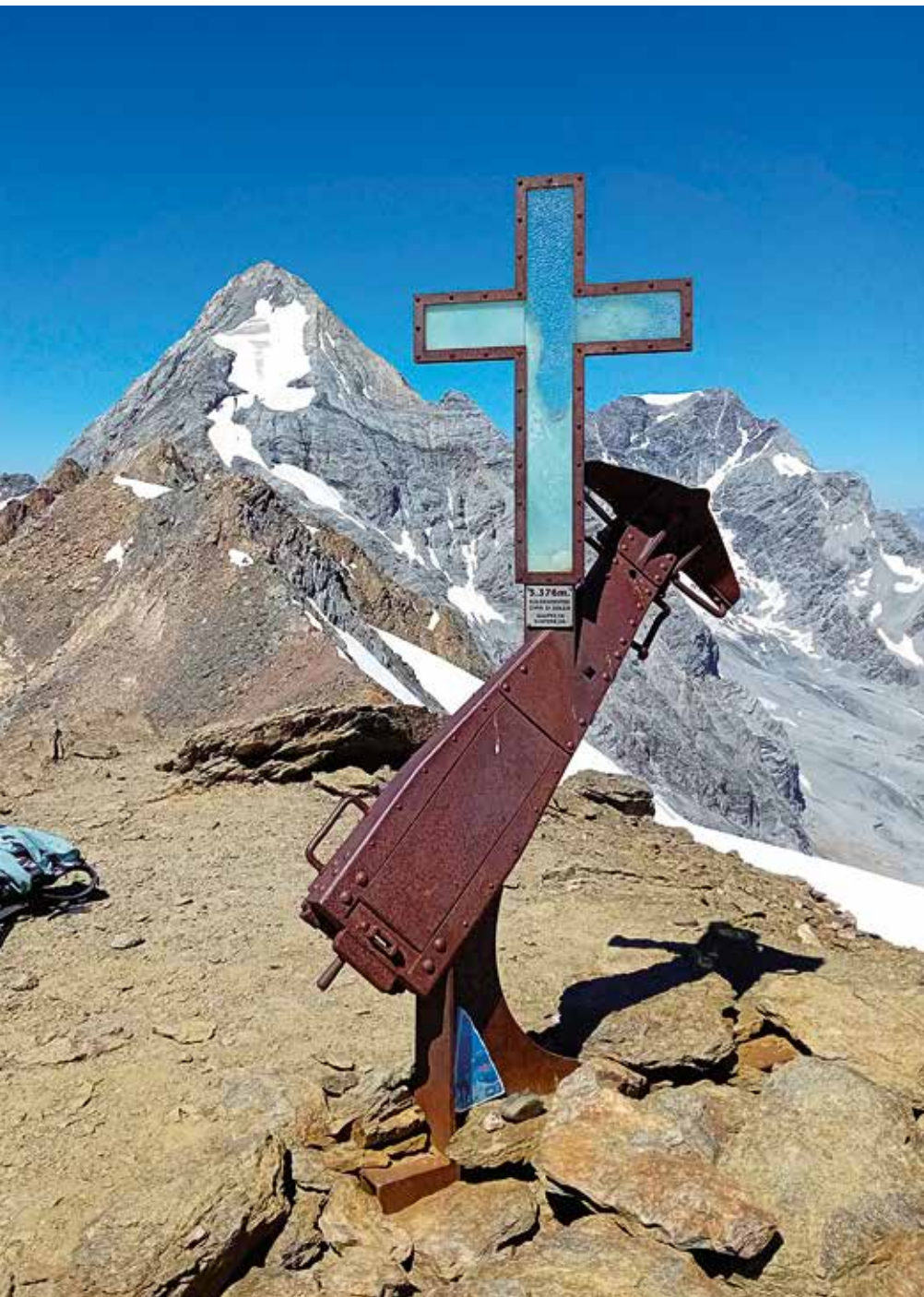
Primeramente, recorreremos el maravilloso Valle di Cedéc hasta el Refugio Pizzini Fratola. Exceptuando el principio, es un sendero de suave inclinación que enseñada nos deleita con fabulosos glaciares. Con el sol de frente pegando fuerte aun siendo muy temprano, observamos la cadena montañosa a la que nos dirigimos, apreciando un puntito en lo alto de una de ellas. Sospechamos que es nuestro primer destino: el Refugio Casati.

Aunque el desnivel es serio en algunos tramos, sobre todo después de pasar el Pizzini, el impresionante paisaje lo compensa. La vista de otro inmenso glaciar y el Gran Zebrú (Königspitze) nos acompañan en todo momento durante la ascensión. Cruzamos algunos neveros algo

## CUATRO VALLES EN LOS ALPES ITALIANOS



Cima Solda



inclinados, pero sin uso de crampones en esta época estival. Una corta trepada escalonada con cadena de apoyo y un último repecho nos elevan de forma considerable hasta el robusto Refugio Casati, que en esta temporada se encuentra cerrado. El blanco glacial, color predominante en este inhóspito paraje, contrasta con el azul intenso del cielo, hoy despejado y luminoso.

Aunque inicialmente esta era la meta prevista, al ver el cartel que indica la Cima Solda a 30 minutos nos pica el gusanillo por continuar y conocerla. Y, como era de esperar, merece la pena. La panorámica es nítida, bellísima. Al no-

roeste la titánica imagen del Gran Zebrù que casi se puede tocar, y al indicarnos un montañero local, localizamos en el norte el Weisskùgel y su glaciar, visitado anteriormente. El macizo Trentino-Alto Adigio se curva hacia el sur y, por encima del refugio, las cimas del Cevedale y del Pascuale exhiben sus lenguas glaciares. Son instantes de satisfacción porque, además de aspirar tanta belleza, esta cumbre nos supone un récord de altitud.

Después de un buen rato, apuntamos la coronación en el Libro de Cimas para desceñirnos, y poco a poco iniciamos el descenso con mucha precaución gozando de las vistas a la inversa y del buen gusto que nos deja este tresmil irreplicable.

### EN EL VALLE VALMALENCO

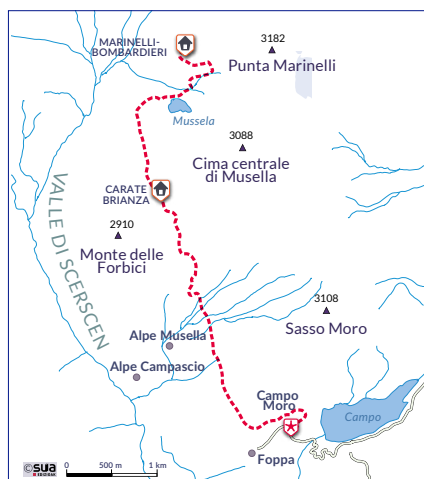
18 km | 1110 m de desnivel

Partimos desde Campo Moro, situado a 32 km del municipio de Sondrio. Hoy nuestro objetivo es visitar el Refugio Marinelli-Bombardieri (2813 m).

La bonita senda comienza entre alerces y otras coníferas, alcanzando el Refugio Carate Brianza tras pasar un tramo exigente conocido como "los siete suspiros" por la fuerte subida. Aunque el cielo está despejado y el calor acechando, de momento corre una brisa mañanera que alivia. En el collado encima de este primer refugio, ya se ve un enorme glaciar a lo lejos.

**La panorámica desde Cima Solda es bellísima, con la titánica imagen del Gran Zebrù al noroeste**

Nos adentramos en un mar de terrones gigantes de margas y mármoles olivinos, además de bloques de yeso blanco en derrumbe vertical, un paisaje geológico asombroso. Luego, perdiendo algo de desnivel para descender hacia una ancha vaguada cruzando algunos neveros. Nos damos cuenta del triángulo amarillo sobre una piedra, indicador del paso de la Alta Vía por aquí. Se trata de un itinerario de



*trekking* de alta montaña (por encima de los 2000 m de altitud) que atraviesa la totalidad del valle en un recorrido circular de unos 130 km.

Enseguida oteamos el precioso lago turquesa de Mussela bajo sus tres cimas homónimas. Y enfrente, en lo alto de un peñasco a lo lejos, apreciamos el refugio asemejándose a una gran fortaleza. Unos sencillos puentecitos de madera salvan los numerosos riachuelos de aguas vivas que surgen del deshielo.

Un último esfuerzo en una cuesta de gran inclinación y ya estamos arriba. Las balconadas es lo primero que llama la atención en la planicie del Refugio Marinelli-Bombardieri. Un curioso artilugio manual va mostrando el nombre y la situación de las cumbres en el horizonte. Montes como Pizzo Bernina (4049 m) o Piz Roseg (3937 m), ya en territorio suizo. Este sólido refugio, que puede alojar y dar de comer a más de 160 huéspedes sólo durante los meses de verano, fue construido en 1881 por Damiano Marinelli y fue Luigi Bombardieri quien lo amplió antes de su trágica muerte en un accidente de helicóptero en 1957.

Decidimos entrar a tomar una merecida cerveza fresca y, como hay poco ajetreo en ese momento, el señor cocinero, un elocuente italiano rechoncho y vestido con un largo delantal, nos indica los nombres de los glaciares a través de la ventana: la Vedretta de Caspaggio, los glaciares inferior y superior de Scerscen... ¡Qué maravillas! Entre libros y revistas de montaña, echamos una ojeada



Lago Mussela

a los diarios del refugio, que son testigos del paso de carismáticas montañeras y montañeros por este entrañable y acogedor hospedaje.

Iniciamos el descenso con agradables sensaciones, pero a la vez con pena, ya

que esta es nuestra última ruta en este viaje. Y así, como lo hemos hecho en cada jornada, vamos cruzando saludos, esta vez los últimos, con los montañistas que van para arriba: Salve!... Buon giorno!... Ciao!

#### NOTA

Cada una de las rutas realizadas tiene un desnivel acumulado de entre 1100 y 1300 m de altura y los caminos están muy bien señalizados. En los dos primeros valles los nombres están en alemán, y en los otros dos en italiano, al ser estos los idiomas predominantes según la zona. Son itinerarios técnicamente moderados sin zonas expuestas o peligrosas, y llevan alrededor de 6/7 horas de caminata sin contar paradas. Los tiempos indicados en los postes de las rutas son holgados y las marcas a seguir están pintadas en rojo y blanco.

En resumen, unas rutas disfrutonas que hemos tenido la suerte de conocer gracias a Nando, mi cuñado *mendizale*, artifice de este plan de viaje inolvidable por los Alpes italianos, realizado en agosto de 2024.